



Fotografía ©Sonia Hernández

“Cristino de Vera es un pintor mental porque toda pintura es acto de la mente y es un pintor material porque ha aprendido, está aprendiendo todos los días, que la materia encierra el espíritu. El espíritu no vuela vago por arriba de las cosas, reside dentro de ellas y la tarea del verdadero pintor, como la del verdadero poeta, es libertarle de su cárcel, abrirle las puertas invisibles.”

Gerardo Diego en el texto del catálogo de la exposición *Cristino de Vera* celebrada en la Galería Theo. Madrid, 1968.

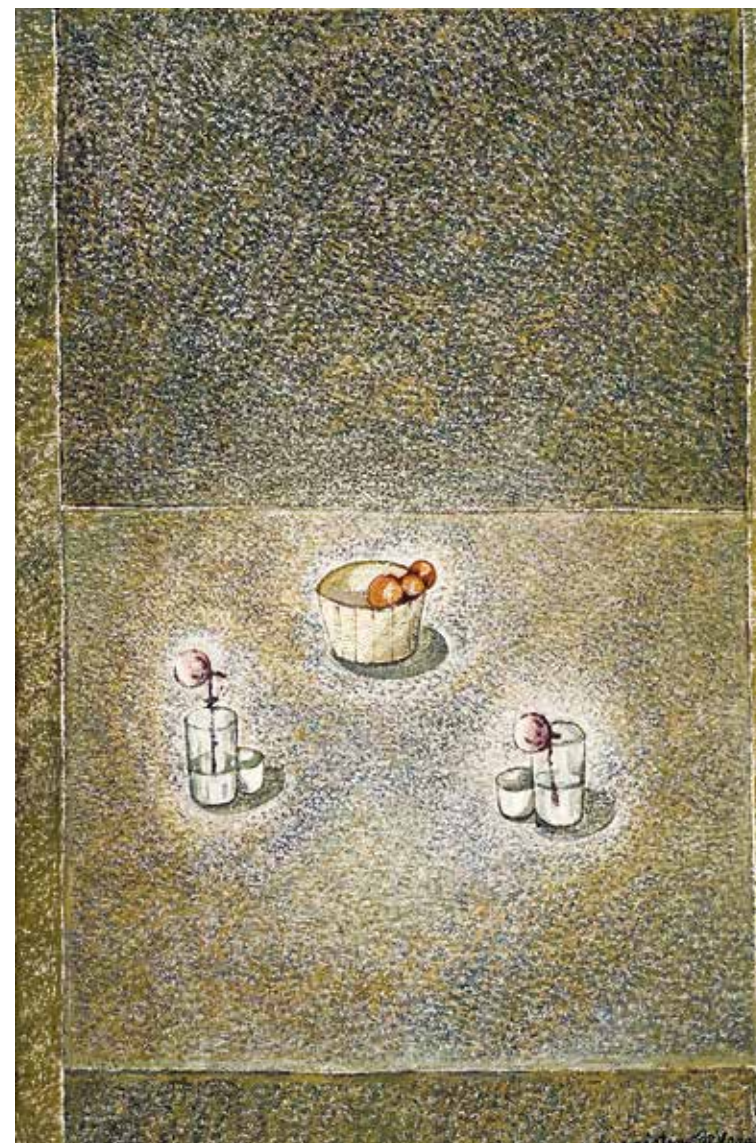
Imagen de portada: *Halo de luz con 3 objetos*, 1986. Óleo sobre lienzo, 81 X 54 cm. Colección de Arte CajaCanarias
Fotografías interior y portada ©Efraim Pinto



Calle José Murphy, 12, 38002 Santa Cruz de Tenerife
Horario: De martes a viernes de 10:00 a 20:00h.
Sábados, domingos y festivos de 10:00 a 14:00h.
Lunes cerrado.

Cristino de Vera

Del 30 de noviembre de 2018 al 30 de enero de 2019



Desde su primera exposición individual, celebrada en la galería Estilo de Madrid en 1954, hasta la actualidad, momento en el que el Cristino de Vera expone su último trabajo en una magnífica muestra en Caixaforum-Madrid, la obra del artista se ha podido contemplar en las salas y museos más prestigiosos de España y en distintos espacios de ámbito internacional. Ahora el Museo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, ciudad que lo vio nacer en 1931, acoge la muestra “Cristino de Vera”, integrada por una selección de 21 obras –13 óleos y 8 dibujos- ejecutadas por el pintor en un amplio marco temporal, el comprendido entre los años 1954 y 1995. Esta visión permitirá al visitante asomarse al universo poético de uno de los creadores contemporáneos más representativos del panorama artístico español, Premio Nacional de Artes Plásticas 1998 y Medalla de Oro a las Bellas Artes 2002.

Cristino de Vera ha desarrollado su trayectoria profesional en Madrid donde acudió en 1951, para continuar sus estudios artísticos con Daniel Vázquez Díaz, en el Casón, el Círculo de Bellas Artes, la Academia de San Fernando y el Museo del Prado. En aquella ciudad el artista ha creado en la inmensa soledad de su estudio, alejado de grupos y corrientes artísticas.



Como un largo cometa, 1954. Óleo sobre lienzo, 68 x 90 cm.
Colección particular



Piedras y Toledo, 1984. Óleo sobre lienzo, 65 X 92 cm.
Colección particular

La obra de Cristino de Vera, vinculada a los sentimientos más profundos del ser humano: el dolor, la angustia, el sufrimiento, el devenir del tiempo, la soledad y la muerte, ha sido objeto de la crítica de arte más especializada del país que ha distinguido, en todo momento, la dimensión espiritual de su pintura, la coherencia artística, la exquisitez de su lenguaje plástico, el regreso, una y otra vez, a los temas recurrentes de su repertorio y la utilización, en sus composiciones, de una iconografía –cráneos, cestos, tazas, vasos, velas, rosas–, donde el pintor concentra *la luz*, que es el elemento esencial y diferenciador de su pintura.



Mesa con mantel y cesto, 1964. Óleo sobre lienzo, 81 X 100 cm.
Colección particular

Aquella luz “metafísica” que irradian los objetos, de dentro hacia afuera, y los envuelve, confiere a su obra una naturaleza mística que ha propiciado, también, el acercamiento de muchos poetas contemporáneos que se han sentido próximos a las búsquedas espirituales y expresivas del artista. Carlos Edmundo de Ory, en el texto del catálogo de la exposición del pintor celebrada en la Sala de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid en 1964, señalaba sobre Cristino de Vera que “cualesquiera que sean sus maestros, la escuela suya es intemporal. Es el arte visionario, en sus dos procesos (físico y psíquico, real e imaginario), de los pinceles inspirados en la luz y en los esquemas plásticos, en la atmósfera diluida y los contornos masivos. Esta pintura de volúmenes en el vacío, esencialmente luminosa, trasciende el objeto. Se espiritualiza, pone alma”.

El Museo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife agradece la colaboración al Gobierno de Canarias, Fundación CajaCanarias, Fundación Cristino de Vera-Espacio Cultural CajaCanarias y a los coleccionistas privados que con su generosa colaboración en el préstamo de obra han hecho posible el desarrollo de este proyecto expositivo.



Violín y cráneo, 1968. Óleo sobre lienzo, 70 x 100 cm.
Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife